

Situación laboral de los jóvenes

Por: Rogelio Alvarado



Encuesta de

Mercado de Trabajo

Marzo 2011



Panamá, agosto de 2012

Notas aclaratorias

En caso de utilizar el material contenido en este informe, agradeceremos citar la fuente o acreditar la autoría al Ministerio de Economía y Finanzas.

Signos convencionales que se emplean con mayor frecuencia en la publicación:

.	Para separar decimales.
,	Para la separación de millares, millones, etc.
..	Dato no aplicable al grupo o categoría.
...	Información no disponible.
-	Cantidad nula o cero.
0	} Cuando la cantidad es menor a la mitad de la unidad o fracción decimal adoptada para la expresión del dato.
0.0	
0.00	
(P)	Cifras preliminares o provisionales.
(R)	Cifras revisadas.
(E)	Cifras estimadas.
n.c.p.	No clasificable en otra parte.
n.e.	No especificado.
n.e.p.	No especificado en otra partida.
n.e.o.c.	No especificado en otra categoría.
n.e.o.g.	No especificado en otro grupo.
n.i.o.p.	No incluida en otra partida.
msnm	Metros sobre el nivel del mar
B/.	Balboa, unidad monetaria del país.

Ministerio de Economía y Finanzas

Frank De Lima
Ministro

Omar Castillo
Viceministro de Economía

Mahesh Khemlani
Viceministro de Finanzas

Contenido

Notas aclaratorias.....	3
Hay una edad crítica.....	8
Es una condición de las urbes.....	9
Responde a condiciones generales.....	10
La educación desplaza.....	11
Desocupación y educación primaria.....	12
Desocupación y educación media.....	13
Conclusiones.....	14

Estadísticas

Cuadro No. 1. Población de 15 a 25 años de edad, total y por condición económica: Encuesta de Hogares de marzo de 2011.....	9
Cuadro No. 2. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad, por sexo y áreas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011.....	10
Cuadro No. 3. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad, por provincias y áreas indígenas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011.....	11
Cuadro No. 4. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad por nivel educativo: Encuesta de Hogares de marzo de 2011.....	12
Cuadro No. 5. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad con educación primaria, promedio de años aprobados y porcentaje de analfabetos, según provincias y áreas indígenas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011 y Censos Nacionales de 2010.....	13
Cuadro No. 6. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad con educación media o secundaria: Encuesta de Hogares de marzo de 2011.....	14

Situación laboral de los jóvenes

Por: Rogelio Alvarado

La tasa de desocupación de la población con edades comprendidas entre los 15 y 25 años de edad fue 13.1% en marzo de 2011, aunque varió en un rango amplio (1.7 y 20.3 por ciento). Las menores proporciones de desocupados fueron la de los jóvenes que contaban con la edad para estar incorporados al sistema educativo formal (15 y 16 años), y entre los que pudieran haber concluido la educación superior o ganado experiencia luego de haberse incorporado tempranamente al mercado laboral (más de 23 años).

El 53% de los jóvenes desocupados tenía entre 18 y 21 años. Estas son edades que podríamos asociar más comúnmente a una etapa en la que el joven puede optar, con algo más libertad, por un empleo (incluso con la idea de seguir estudios superiores) o continuar dedicándose a su formación profesional, exclusivamente.

Las opciones de encontrar empleo a esas edades, de acuerdo con la Encuesta de Hogares de marzo de 2011, dependieron del nivel educativo general de la región (provincia o área indígena). Así en las provincias con menos escolaridad de su población (número de años cursados), para una vacante, entre un joven que no había concluido los estudios primarios y otro que sí lo había hecho, se prefirió a este último. Fue el caso de la provincia de Darién, cuya población contó con una media de 5.47 años de escuela, la menor del país de acuerdo con el Censo de 2010. En esta provincia, mientras todos los que pudieran haber concluido los estudios primarios pudieron estar ocupados, entre los que no lo habían hecho, el 83.9% (16.1% estaba desocupado).

Cuando la escolaridad era mayor en la provincia, entre quienes contaban con estudios secundarios completos y los que estaban sin concluirlos, para llenar una vacante se prefirió a estos últimos, incluso desplazando del puesto a los que habían completado la escuela primaria solamente. Fue el caso de la provincia de Chiriquí, en donde el 15.5% de la población con edades comprendidas entre los 15 y 25 años de edad estaba desocupada. El nivel de escolaridad de la provincia fue mayor que el de Darién (casi 8 años) y la tasa de desocupación también entre los jóvenes que habían concluido la escuela primaria (22.50%) respecto a los que no habían concluido la escuela secundaria (13.1%) o los que habían logrado terminarla (18.1%)

Hay una edad crítica

La mayor tasa de desocupación se dio entre la población con 18 años (20.3%), cuando la mayoría a esa edad, acaba de concluir la escuela secundaria y, según manda la tradición, está llena de ilusiones o de presiones personales o familiares para incorporarse al mercado laboral por vez primera. A los 19 años también fue alta la tasa de desocupación (19.6%), porque además, a esa edad, quien quiere seguir en la escuela secundaria, debe hacerlo en jornadas nocturnas (tienen más de 18 años).

Sin embargo, la tasa de desocupación comenzó a aumentar, un poco antes, a partir de los 17 años, cuando el joven está próximo a concluir la escuela secundaria y cumplir la mayoría de edad. Así, mientras que a los 16 años de edad, la tasa de desocupación fue 1.7%, a los 17 saltó a 12%. Las explicaciones son de muy diversa naturaleza, muchas ligadas al por qué y cuándo de la deserción escolar.

Cuadro No. 1. Población de 15 a 25 años de edad, total y por condición económica: Encuesta de Hogares de marzo de 2011

Edad (Años)	Población de 15 a 25 años de edad						
	Total	Económicamente activa					No económicamente activa
		Total		Ocupados	Desocupados		
		Número	Tasa de actividad		Número	Tasa de desocupación	
TOTAL	662,546	315,098	47.56	273,837	41,261	13.1	347,448
15	69,456	6,776	9.76	6,459	317	4.7	62,680
16	63,355	8,166	12.89	8,029	137	1.7	55,189
17	61,552	11,761	19.11	10,351	1,410	12.0	49,791
18	61,036	24,431	40.03	19,479	4,952	20.3	36,605
19	61,157	30,695	50.19	24,682	6,013	19.6	30,462
20	60,820	36,215	59.54	30,406	5,809	16.0	24,605
21	53,380	33,364	62.50	28,311	5,053	15.1	20,016
22	56,392	35,552	63.04	30,651	4,901	13.8	20,840
23	61,755	44,204	71.58	39,271	4,933	11.2	17,551
24	54,675	41,310	75.56	37,600	3,710	9.0	13,365
25	58,968	42,624	72.28	38,598	4,026	9.4	16,344

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

La tasa y el número de desocupados comenzaron a decrecer a los 20 años de edad, cuando los jóvenes contaban con experiencia y más movilidad laboral. No fue asunto de desilusión o impotencia de quien busca y no encuentra empleo, y abandona los esfuerzos, porque los que optaron por no demandar empleo y dedicarse a otras faenas (población no económicamente activa) fueron siendo menos numerosos: 24,605 jóvenes con 20 años de edad respecto a 30,462 con 19, 17,551 con 23 y 13,365 con 24. Después, a los 25 años de edad, comenzó a aumentar la población no económicamente activa, de modo especial entre los que habían concluido los estudios superiores universitarios porque asumieron otras responsabilidades (46%) o no encontraban con quién dejar el cuidado de hijos (29%).

La desocupación juvenil afectó más a las mujeres (17.4%) que a los hombres (10.7%), excepto cuando contaban con 15 años. A esa edad, hubo más hombres desocupados que mujeres. Las explicaciones se centran en la estructura de la producción y la distribución de tareas en las zonas rurales, fundamentalmente. También, en el acceso y costo de escuelas con segundo ciclo.

Es una condición de las urbes

La desocupación de los jóvenes fue una condición laboral más frecuente en las áreas urbanas (15.2%) que en las rurales (9.2%). Las causas o motivos son diversos: en las zonas urbanas se concentra la mayor población total del país y están las condiciones propicias para alentar la migración, que siempre es más numerosa entre los jóvenes porque encuentran más oportunidades de formación y de trabajo en la ciudad capital, incluso porque hay más centros y programas diversos a la medida del interesado que aumentan la probabilidad de estudiar y trabajar.

Cuadro No. 2. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad, por sexo y áreas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011

(En porcentaje)

Edad (Años)	Tasa de desocupación								
	Sexo			Área y sexo					
	Total	Hom-bres	Mujeres	Urbana			Rural		
				Total	Hom-bres	Mujeres	Total	Hom-bres	Mujeres
TOTAL	<u>13.1</u>	<u>10.4</u>	<u>17.6</u>	<u>15.2</u>	<u>12.4</u>	<u>19.2</u>	<u>9.2</u>	<u>7.4</u>	<u>13.5</u>
15	4.7	5.2	3.4	-	-	-	6.4	7.1	4.6
16	1.7	1.3	2.2	-	-	-	2.5	1.9	3.5
17	12.0	11.2	14.3	21.3	20.0	26.3	7.2	6.2	9.8
18	20.3	16.9	27.8	24.6	21.2	30.3	14.0	11.9	21.7
19	19.6	18.3	22.2	23.4	23.6	22.9	13.7	11.2	20.5
20	16.0	11.5	22.8	18.5	12.4	25.9	11.3	10.2	13.7
21	15.1	9.5	24.7	17.6	11.4	26.9	10.4	6.1	19.3
22	13.8	12.0	17.0	16.4	15.2	18.4	6.7	4.8	11.6
23	11.2	6.7	18.2	12.1	7.8	17.8	8.9	4.4	19.4
24	9.0	6.5	12.5	9.9	6.8	13.7	6.6	5.8	8.3
25	9.4	8.2	11.3	10.0	8.6	11.9	8.1	7.4	9.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

En las áreas rurales fue lo contrario. A ello se suma la tradición que llama a la rápida incorporación de los jóvenes que se quedan en su residencia habitual, a los trabajos del hogar, para lo que no es necesario ir a competir con ninguno otro por la plaza de empleo. Esto ocurre más en el caso de las mujeres que en la de los hombres, y en relación inversa a las condiciones de vida del hogar, aunque hay excepciones muy importantes de quienes por la importancia del negocio familiar, prefieren incorporarse e irse formando tanto en el negocio del hogar como en los centros educativos más cercanos.

Al respecto, mientras que en las zonas urbanas el 73.4% de los jóvenes estuvieron contratados por una empresa privada y 10.8% trabajaban por cuenta propia, en las rurales las proporciones cambiaron notablemente: 45.8% en la empresa privada y 21.4% fueron trabajadores por cuenta propia. También hubo diferencias muy significativas en lo que se refiere a la ocupación en trabajos familiares: 2.5% de los jóvenes eran trabajadores familiares en las áreas urbanas y en las rurales, 23.1%. Las diferencias, al respecto, fueron más significativas entre los 15 y 16 años de edad, por las calificaciones a los trabajos a los que pudieran optar.

En las áreas urbanas, los jóvenes estaban ocupados en actividades relacionadas con las ventas al por menor, de bienes y servicios (28.1%) u oficios que, explícitamente, no requerían de calificación, ya sea en la construcción, la industria manufacturera y el transporte (21.5%) entre otras. En las áreas rurales, la proporción de jóvenes en esta última categoría de empleo fue significativamente mayor (33.5%) y los trabajos relacionados con el comercio al por menor fueron sustituidos por los propios de actividades agropecuarias (28.9%). La distribución cambió notablemente por edad.

Responde a condiciones generales

La desocupación fue más frecuente en Colón (19.3%), donde según el Censo de 2010 el 68% de la población vivía en zonas urbanas (fue la segunda con más población urbana), entre aquellos jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y 20 años. Hasta el 33.9% de la población de 19 años de edad llegó a

estar sin empleo y tratando de conseguirlo, 29.6% de los que también estaban en estas gestiones contaban con 18 años y 23.8% con 20. Pero a diferencia del resto de las provincias, la tasa de desocupación fue alta (a dos dígitos) para todas las edades, porque además la general lo fue (8.1%) y resultó ser la mayor en todo el país ese año (5.6%), en razón al alto grado de especialización de su economía (movimientos de mercancías tanto en los puertos como en la Zona Libre de Colón básicamente). Esto hace muy dependiente el mercado laboral de las condiciones económicas de estas actividades y afecta a todos por igual, pero en diferentes medidas.

Cuadro No. 3. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad, por provincias y áreas indígenas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011

(En porcentaje)

Edad (Años)	Tasa de desocupación por provincias y áreas indígenas										
	Total	Bocas del Toro	Coclé	Colón	Chiriquí	Darién	Herrera	Los Santos	Panamá	Vera-guas	Áreas indígenas
TOTAL	13.1	12.1	8.6	19.3	15.2	9.0	11.1	6.8	15.1	9.4	1.2
15	4.7	11.3	-	-	19.8	-	10.1	-	3.8	-	-
16	1.7	8.9	6.9	-	-	-	-	-	-	-	1.5
17	12.0	5.4	4.3	-	30.0	10.4	5.8	14.8	23.1	-	1.4
18	20.3	16.1	12.2	29.6	37.5	8.9	8.9	14.8	24.7	4.7	-
19	19.6	25.9	14.9	33.9	16.6	16.6	3.8	9.3	23.4	17.6	1.2
20	16.0	6.7	9.9	23.8	8.7	15.2	14.9	2.6	20.5	12.8	-
21	15.1	12.2	14.5	14.4	13.7	11.2	27.4	2.7	17.4	16.7	1.5
22	13.8	6.0	8.8	12.4	3.4	3.0	16.1	-	18.8	6.1	-
23	11.2	12.2	9.0	17.6	20.2	8.7	5.7	11.5	10.5	10.7	-
24	9.0	9.0	2.4	21.8	14.9	2.8	15.1	10.3	8.0	5.7	-
25	9.4	17.0	7.6	14.9	9.1	4.7	10.0	1.9	9.3	8.7	5.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Excepto en Chiriquí, ninguna otra provincia experimentó tasas de desocupación de los jóvenes tan elevadas, llegando a representar el 37.5% de la población con 18 años de edad, que fue la mayor proporción para cualquier edad y provincia de la República. También fue la mayor para los jóvenes con 17 o 23 años de edad. Las causas podrían ubicarse en los trabajos temporeros relacionados con la cosecha de productos esenciales como el café (en 2011 tuvo rendimientos muy bajos como resultado de la excesiva humedad y de los hongos y, por consiguiente, poco oferta de empleos), los cultivos de hortalizas cuya programación del ciclo de producción cambió con el cierre de la carretera Panamericana en el mes de febrero por alrededor de dos semanas, la disminución de la productividad y capacidad productiva en cultivos determinantes de la región como el arroz como resultado de las variaciones climáticas extremas, y la ralentización de la construcción.

La educación desplaza

Con independencia de la edad, el mayor número de desocupados contó con estudios medios, ya fueran completos (36.4%) o incompletos (29.4%). El número de jóvenes desocupados también fue alto entre quienes contaban con algún año de estudios universitarios (19.9% del total).

Estos jóvenes tenían una edad en la que se cuenta con un nivel educativo que le permite incorporarse al mercado pero en un segmento en donde hay una fuerte competencia. Cuando fueron trabajos pocos calificados, los que no contaban siquiera con educación primaria, debían competir con jóvenes que a lo sumo cursaron algún o algunos pocos años de la escuela primaria y con el ejército de los que, contando con más edad, ya estaban realizando estos trabajos. Por tanto, con relación a los jóvenes, los empresarios

estuvieron en condiciones de incorporar mano de obra más instruida a menor costo salarial al que aspiraría un egresado de educación media o con algún año de universidad. Podrían ser empleos precarios, pero el empleador prefirió al de más educación si el precio es el mismo (el salario mínimo).

Cuadro No. 4. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad por nivel educativo:
Encuesta de Hogares de marzo de 2011

(En porcentaje)

Edad (Años)	Total	Nin-guno	Primaria		Secundaria		Otra		Superior	
			Incom-pleta	Com-pleta	Incom-pleta	Com-pleta	Espe-cial	Voca-cional	No univer-sitaria	Univer-sitaria
TOTAL	13.1	9.3	7.3	9.2	12.7	17.1	36.1	22.3	28.1	11.5
15	4.7	29.3	0.0	7.1	1.0	-	-	-	-	-
16	1.7	-	0.0	5.5	0.6	-	-	-	-	-
17	12.0	0.0	15.5	11.3	13.2	3.4	0.0	-	0.0	-
18	20.3	0.0	6.7	25.2	13.0	32.9	-	55.6	-	0.0
19	19.6	0.0	26.4	17.9	18.6	21.7	0.0	100.0	0.0	15.1
20	16.0	0.0	1.4	3.5	16.7	25.6	-	0.0	59.2	7.2
21	15.1	27.4	15.1	3.0	13.9	12.9	-	0.0	20.7	24.4
22	13.8	0.0	0.0	3.3	10.2	20.2	-	0.0	0.0	15.6
23	11.2	0.0	4.8	12.0	12.1	12.4	0.0	0.0	0.0	10.7
24	9.0	7.8	9.0	4.1	15.5	7.6	-	0.0	74.0	5.7
25	9.4	20.0	0.0	9.2	8.9	11.5	55.7	0.0	0.0	8.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

En el caso de los jóvenes con formación vocacional (apenas 0.4% de la población económicamente activa con esas edades), en principio formados para incorporarse al mercado de trabajo tan pronto ésta concluye, el 22.3% estuvo desocupado, la totalidad con edades comprendidas entre los 18 y 19 años de edad, es decir, cuando recién han concluido la formación y andan en busca de experiencia laboral. El resto de los jóvenes con instrucción vocacional y con edades en las que se presume concluyeron la formación, contó con un puesto de trabajo. En cambio, entre los jóvenes que concluida la escuela secundaria optaron por una formación especial con similares propósitos, pero a un nivel próximo al universitario, el 28.1% estuvo desocupado.

Desocupación y educación primaria

Según el nivel educativo provincial, las opciones y condiciones fueron variando en el mercado laboral para los jóvenes. Así, en lo que respecta a las posibilidades de contar con un puesto de trabajo, en las provincias con menos educación, quienes ofrecieron empleo, al momento de elegir entre un joven con educación primaria completa u otro que no la completó, optaron por el primero. De ahí que la tasa de desocupación entre los que concluyeron la educación primaria fuera menor a la de los que no contaban con ella.

Así, la tasa de desocupación de los jóvenes con estudios primarios incompletos fue alta en las provincias en donde la población, en general, contó con poca escolaridad. El ejemplo ilustrativo fue Darién: Ahí la escolaridad fue la más baja entre las provincias (5.47 años aprobados) y la proporción de analfabetas alta (15.9%). Bajo estas condiciones, mientras la tasa de desocupación entre los jóvenes que no habían concluido la educación primaria era 15.8%, ninguno de los que la habían completado estuvo cesante.

Cuadro No. 5. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad con educación primaria, promedio de años aprobados y porcentaje de analfabetos, según provincias y áreas indígenas: Encuesta de Hogares de marzo de 2011 y Censos Nacionales de 2010

Provincias y áreas indígenas	Tasa de desocupación de los jóvenes con educación primaria		Promedio de años aprobados ^{a/}	Porcentaje de analfabetos ^{b/}
	Incompleta	Completa		
TOTAL.....	<u>7.3</u>	<u>9.2</u>	<u>8.39</u>	<u>5.45</u>
Bocas del Toro.....	17.6	7.6	6.24	12.12
Coclé.....	12.7	3.2	7.45	12.12
Colón.....	11.3	8.6	8.65	2.50
Chiriquí.....	17.7	22.2	7.95	5.92
Darién.....	15.8	-	5.47	15.93
Herrera.....	5.2	11.0	7.90	6.75
Los Santos.....	0.0	5.4	7.78	6.76
Panamá.....	9.4	15.7	9.53	1.99
Veraguas.....	-	2.0	7.24	10.91
Áreas indígenas ^{c/} ...	0.7	0.5	4.34	30.82

^{a/} Grado más alto aprobado según los Censos Nacionales.

^{b/} Correspondiente a la población 10 y más años de edad, según los Censos Nacionales.

^{c/} Tanto el promedio de años aprobados como el porcentaje de analfabetos corresponde al máximo valor entre las comarcas indígenas Kuna Yala, Emberá y Ngöbe Buglé.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

En el otro extremo, por ejemplo Chiriquí, con 7.95 años de escolaridad media de la población y 5.92% de analfabetismo. En esta provincia la tasa de desocupación fue mayor entre los jóvenes que habían concluido la educación primaria (22.2%) que entre los que no la habían concluido (17.7%) porque los empleadores contaron con mejores demandas laborales respecto a la de los que contaban con sólo educación primaria, porque los trabajos más precarios, de fuerza y constancia, con toda probabilidad, en el campo, estuvieron destinados a quienes contaban con la menor educación posible.

Desocupación y educación media

En aquellas provincias con más escolaridad (de toda su población), hubo poca desocupación entre jóvenes analfabetos o con educación primaria incompleta respecto a los que la habían completado. Aquí ya hubo un corte: los que contaban con poca o ninguna educación ya tenían su espacio laboral que probablemente no interese a los otros. Pero los que completaron la escuela primaria, esperaron algo mejor. Sin embargo, había jóvenes con algo más de escolaridad con quienes competir por un puesto de trabajo. Por consiguiente, fueron perdiendo espacios en el mercado laboral con relación a los no habían concluido la escuela secundaria. Es decir, frente a un mismo trabajo (al que poco podían aspirar analfabetos, por ejemplo), que no requiriera calificaciones especiales y que estuviera un solo costo laboral (al seleccionado se le pagaría el salario mínimo, por ejemplo, que se establece por ocupación y región solamente), entre un joven con educación primaria y otro con media incompleta, la preferencia se inclinaba por este último en provincias con más alta escolaridad que Darién o las áreas indígenas.

Con excepción de las áreas indígenas, por cuestiones que tienen que ver con su propia realidad, las tasa de desocupación fue menor entre los jóvenes con educación media incompleta que entre los que la habían completado. En Darién, por ejemplo, las diferencias fueron muy notorias. En esta provincia, 4.7% de los jóvenes con educación media incompleta estuvo desocupada respecto al 16.5% de los que la habían

completado y cero por ciento de los que habían cursado la escuela primaria completa (todos estuvieron ocupados).

Cuadro No. 6. Tasa de desocupación de la población de 15 a 25 años de edad con educación media o secundaria: Encuesta de Hogares de marzo de 2011

Provincias y comarcas indígenas	Tasa de desocupación de la población con educación secundaria	
	Incompleta	Completa
TOTAL.....	12.7	17.1
Bocas del Toro...	8.8	18.7
Coclé.....	6.5	15.8
Colón.....	22.4	24.6
Chiriquí.....	12.6	16.4
Darién.....	4.7	16.5
Herrera.....	7.0	8.6
Los Santos.....	5.6	11.3
Panamá.....	15.7	16.9
Veraguas.....	7.7	18.7
Áreas indígenas..	0.9	0.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Panamá, por ejemplo, es la provincia con mayor escolaridad pero también es la que concentra la mayor actividad económica del país, en donde los jóvenes con estudios secundarios entran a competir en el mercado laboral con aquellos que han cursado algún año de universidad (la tasa de desocupación de esta población fue 0.9%). En la provincia las diferencias en tasa de desocupación de los jóvenes que habían completado o no la educación secundaria no fueron significativas (16.9% y 15.7%, respectivamente) pero respecto a los jóvenes con algún estudio universitario, muy notable.

Conclusiones

El desempleo juvenil es una condición laboral más urbana que rural, en razón de la concentración de la población, las migraciones en busca de mejores oportunidades, de las condiciones económicas y de las estructuras productivas, entre otras explicaciones.

La escolaridad fue un factor de desplazamiento laboral. Así, respecto a un mismo empleo (que generalmente no requiere calificación), entre un joven con estudios primarios incompletos y otro que los hubiere completado, los empresarios prefirieron a este último, y entre éste y uno con escuela secundaria sin terminar, a éste último. Este fue un primer nivel de competencia. El otro partió del joven con escuela secundaria completa y estudios universitarios sin concluir. La razón es económica: se paga un mismo salario por una mayor instrucción.

Las secuencias se dieron en función de las condiciones educativas y económicas de cada provincia. Así, por ejemplo, los niveles educativos medios necesarios para una misma posición (trabajo que no requiere calificación especial) fueron más elevados en Panamá que en cualquier otra provincia. En otras, con actividad agrícola predominante, incluida las áreas indígenas, el trabajo familiar y por cuenta propia, moderaron la importancia de la escolaridad en la ocupación de los jóvenes en su incorporación al mercado laboral.

Dirección de Análisis Económico y Social

Rogelio Alvarado
Director

Departamento de Análisis Social

Margarita Aquino,
Jefa

Departamento de Análisis Económico

Robinson Sucre
Jefe

Analistas

Argelis Almanza
Eudemia Pérez Z.
Omar Moreno
Rosa Elvira Núñez
Tatiana Lombardo
Vielka de Díaz
Yamileth Castillo G.

Ana Sánchez
Carlos Carrasco
Esilda Atencio
Janine Chandler
Jorge Cabal
Joslyn Guerra
Liseth Tejada
María C. González
María E. Rojas
Marel Varela
Omar Araúz
Tanya Almario

Julio Dieguez

Colaboración especial para el manejo de la base de datos

Diseño de Relaciones Públicas
Impresión Sección de Reproducción
Ministerio de Economía y Finanzas